



# QUIRÓN

Revista de estudiantes  
de Historia

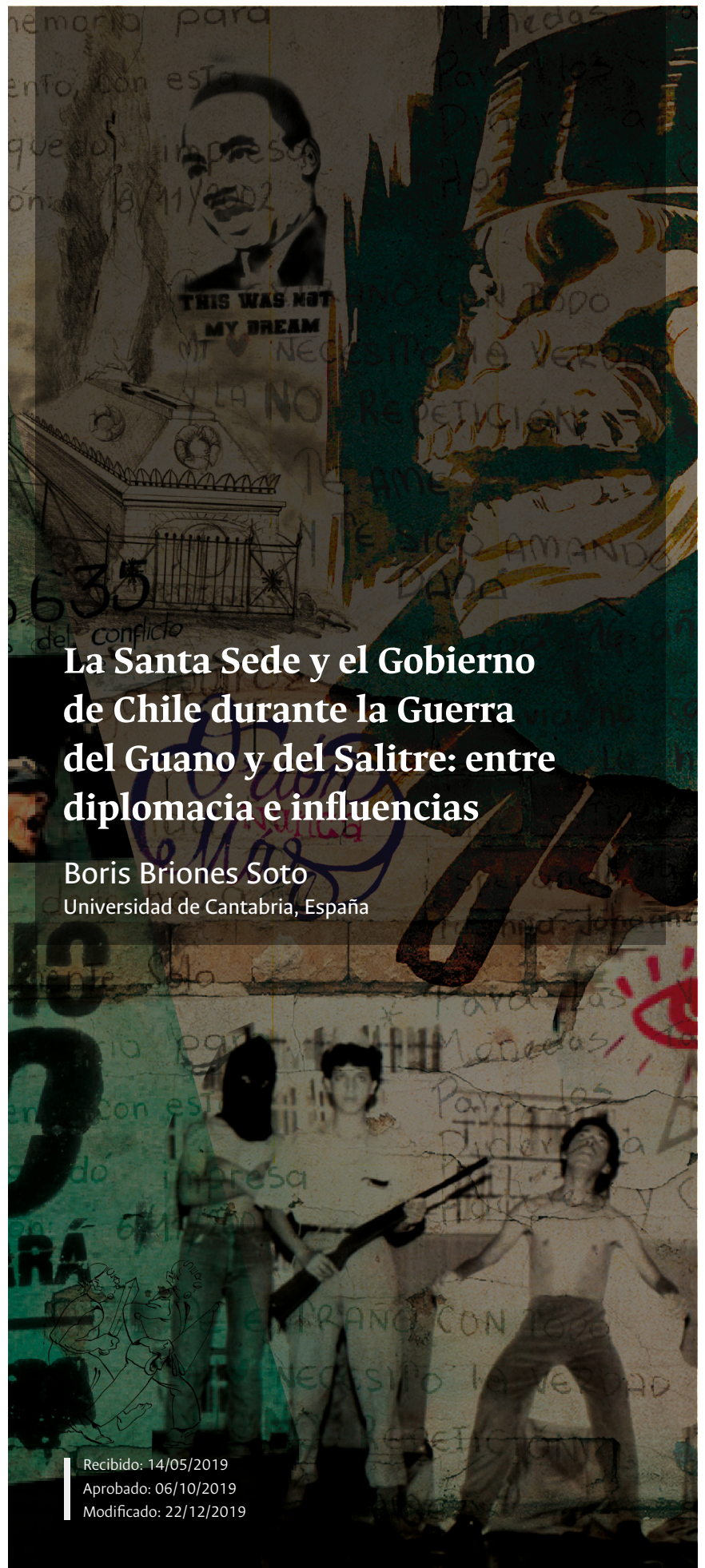
Vol. 6, N° 12

Enero - junio 2020

e-ISSN: 2422-0795

Dossier

Guerra y Paz en América Latina



## La Santa Sede y el Gobierno de Chile durante la Guerra del Guano y del Salitre: entre diplomacia e influencias

Boris Briones Soto

Universidad de Cantabria, España

Recibido: 14/05/2019

Aprobado: 06/10/2019

Modificado: 22/12/2019

# La Santa Sede y el Gobierno de Chile durante la Guerra del Guano y del Salitre: entre diplomacia e influencias\*

Boris Briones Soto\*\*

## Resumen

En 1879 se desarrolla la Guerra del Pacífico entre las Repúblicas de Chile, Bolivia y Perú. Dicho conflicto no fue solo preocupación de las naciones involucradas, también inquietó a la Santa Sede, quien en un principio abogó por el diálogo entre los países implicados.

Entre 1877 y 1881 Mario Mocenci se desempeñó como Delegado Apostólico y Enviado Extraordinario para los países de Chile, Perú, Ecuador y Bolivia. Durante el conflicto bélico, el ministro de Relaciones Exteriores de Chile mantuvo comunicación con el Delegado Apostólico mediante cartas en las que relataba detalles de la situación y adjuntaba documentación para comprender el conflicto. En este artículo se ha estudiado bibliografía respecto al tema y además se ha trabajado en el Archivo Secreto Vaticano, donde se encuentran las cartas y documentos que recibió la Santa Sede por parte de Chile, que aportan antecedentes inéditos para el estudio de las relaciones diplomáticas durante la Guerra del Pacífico.

**Palabras clave:** Santa Sede, Guerra del Pacífico, Chile, Perú, Bolivia.

## The Holy See and the Government of Chile during the Guano and Salitre War: between Diplomacy and Influences

### Abstract

In 1879 the War of the Pacific between the Republics of Chile, Bolivia and Peru is developed. This conflict was not only a concern of the nations involved, it also unsettled the Vatican, who at first advocated dialogue between the countries involved.

---

\* Recibido: 14/05/2019. Aprobado: 06/10/2019. Modificado: 22/12/2019

\*\* Doctorando en Geografía e Historia de la Universidad de Cantabria (España). Correo: borisbriones@outlook.com

Between 1877 and 1881 Mario Mocenci served as Apostolic Delegate and Extraordinary Envoy for the countries of Chile, Peru, Ecuador and Bolivia. During the war, the Minister of Foreign Affairs of Chile maintained communication with the Apostolic Delegate through letters, in which he described details of the situation and attached documentation to understand the conflict. In this paper we have studied bibliography on the subject and also worked on the Vatican Secret Archive, where we find the letters and documents received by the Holy See from Chile, which provide unpublished background for the study of diplomatic relations during the Pacific War.

**Keywords:** Holy See, War of the Pacific, Chile, Peru, Bolivia.

## Introducción

La Guerra del Pacífico fue un conflicto bélico que se desarrolló entre las Repúblicas de Perú, Bolivia y Chile. Conocida como la Guerra del Guano y del Salitre, su origen tuvo diversas implicancias políticas y económicas que desencadenaron el conflicto armado. El propósito del presente artículo es realizar una revisión de lo que fue la correspondencia diplomática que el Gobierno de Chile mantuvo con la Santa Sede durante 1878, 1879 y 1880. Para lo anterior, nos remitimos principalmente a documentación bibliográfica existente y a los documentos del Archivo Secreto Vaticano, cartas y comunicaciones provenientes de Chile dirigidas al Delegado Apostólico y al Santo Padre. Es importante tener en cuenta que la comprensión de la historia de las relaciones internacionales nos ayuda a develar las prácticas que han tenido los Estados a nivel global, desde una perspectiva que muchas veces ha sido poco profundizada:

El mayor aporte de la Historia a las RI consiste en tratarlas como un objeto histórico, en examinar su discurso como resultado de una conjunción de factores en un momento específico, en correr el velo de la reificación que los teóricos de lo internacional han querido mantener; la Historia, lo que nos evidencia, es la propia historicidad de las RI.<sup>1</sup>

En este aspecto, las relaciones diplomáticas de América Latina tienen una constante, la cual se puede apreciar en las comunicaciones entabladas con la Santa Sede y que se expresa en una idea de alianza estratégica, que en tiempos de guerra sería bien recibida:

Latinoamérica más que por la búsqueda de hegemonía, pugna por la maximización de sus posibilidades de inserción autodeterminada en el Sistema en una dinámica que privilegia la cooperación, entendiendo que la dinámica de Alianzas estratégicas, por su carácter supone la alineación con una potencia global que necesariamente condiciona la acción autónoma.<sup>2</sup>

---

1. Diana Marcela Rojas, "La historia y las relaciones internacionales: de la historia internacional a la historia global", *Revista Historia Crítica*, n° 27 (2004): 1-12, <https://doi.org/10.7440/histcrit27.2004.08>

2. Jairo Niño, "Relaciones internacionales de América Latina. Lectura para la configuración de un sentido comunitario eficiente", *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Vol. 3, n° 2 (2008): 29-89, <https://doi.org/10.18359/ries.175>

Este tipo de alianzas serán fundamentales, pero no cambiarán el curso de la guerra, ya que la influencia externa en el conflicto se remite solo a los intereses económicos que tenían ciertos capitales extranjeros en la zona en conflicto. Por otra parte, será la alianza peruano-boliviana la que causará mayor impacto, al tratarse de un tratado previo de carácter secreto, del que Chile no tenía conocimiento.

## La Guerra del Guano y del Salitre

El conflicto armado se desarrolló entre 1879 y 1883, las causas de la guerra han sido extensamente estudiadas por la historiografía latinoamericana y no serán objeto de estudio en el presente artículo. No obstante, es necesario tener claros algunos elementos antes de proceder a los asuntos de la correspondencia diplomática.

En 1874, Chile y Bolivia firman un tratado de límites, el cual establece en su artículo primero que el paralelo del grado 24 desde el mar hasta la Cordillera de los Andes en el *divortia aquarum* (límite divisorio de aguas) es el límite entre las Repúblicas de Chile y de Bolivia. Así mismo en su artículo cuarto señala que:

Los derechos de exportación que se impongan sobre los minerales explotados en la zona de terreno de que hablan los artículos precedentes, no excederán la cuota de la que actualmente se cobra, y las personas, industrias y capitales chilenos no quedarán sujetos a más contribuciones de cualquiera clase que sean que las que al presente existen.<sup>3</sup>

Este sería el principal problema por el que se inicia el conflicto, teniendo en cuenta que Bolivia por Ley del 23 de febrero de 1878, en el marco de la Asamblea Nacional Constituyente, indica en su único artículo que “se aprueba la transacción celebrada por el Ejecutivo en fecha 27 de noviembre de 1873 con el apoderado de la Compañía Anónima de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta a condición de hacer efectivo, como mínimo, un impuesto de 10 centavos por quintal de salitre exportado”<sup>4</sup>.

Chile tenía un gran capital invertido en la zona de Antofagasta, la compañía había construido una gran máquina, edificios y muelles en el puerto y tenía un ferrocarril que llegaba hasta salinas. Gonzalo Bulnes expresa que los chilenos, dueños de todo, recordaban que ese territorio había sido de Chile, que lo había cedido a cambio de condiciones que no se habían cumplido y protestaban que la nación dejase entregados a su suerte a sus “hijos más audaces”<sup>5</sup>.

Un descontento generalizado en la zona se extiende hasta Santiago de Chile, por lo que el entonces ministro de Relaciones Exteriores, Alejandro Fierro, indica que el cobro del impuesto de

3. “Tratado de Límites. 1874”, *Fuentes para el Estudio de la Historia de Chile*, [http://www.historia.uchile.cl/CDA/fh\\_article/0,1389,SCID%253D15704%2526ISID%253D563%2526PRT%253D15699%2526JNID%253D12,00.html](http://www.historia.uchile.cl/CDA/fh_article/0,1389,SCID%253D15704%2526ISID%253D563%2526PRT%253D15699%2526JNID%253D12,00.html)

4. Jorge Espinoza, *Minería Boliviana, su realidad* (La Paz: Plural, 2010), 58.

5. Gonzalo Bulnes, *Guerra del Pacífico. De Antofagasta a Tarapacá* (Valparaíso: Universo, 1911), 49.

10 centavos sobre el quintal exportado violaba el artículo cuarto del tratado firmado con anterioridad. El Gobierno Boliviano se abstuvo de implementar la ley de cobro del impuesto en los meses siguientes, mientras se discutían las objeciones que Chile había presentado. En su momento se propuso un arbitraje, lo que no llegó a buen término. Así fue como Bolivia instruyó para que se aplicara la ley del impuesto. El 6 de febrero de 1879 la Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta se niega a realizar el pago del impuesto que exigía Bolivia, por lo cual el Gobierno Boliviano procede a rematar los bienes de la compañía para cobrar los impuestos pendientes desde 1878. Recordemos que dicha empresa era de capitales británicos y chilenos, siendo uno de los principales accionistas, Agustín Edwards<sup>6</sup>.

El presidente Aníbal Pinto, atendido a las condiciones que existían por el pronto remate de la compañía, ordena la ocupación de Antofagasta por parte de las tropas chilenas, lo que tiene lugar el 14 de febrero de 1879.

### Correspondencia del Ministerio de Relaciones Exteriores

El *Ministerio de Relaciones Exteriores y Colonización de Chile* realizó antes del inicio del conflicto armado una fuerte campaña comunicacional para presentar, ante los demás países con los que mantenía relaciones, la fundamentación de los actos que estaba llevando a cabo Bolivia y las acciones que el país tomaría para evitar el desastre económico.

Para 1879 el Gobierno de Chile publica un texto titulado “Cuestión Chileno-Boliviana. Esposicion del Ministro de Relaciones Exteriores de Chile sobre los motivos que justifican la reivindicación del territorio comprendido entre los paralelos 23 y 24 latitud sur”, editado en Santiago por la Imprenta Nacional y posteriormente en Valparaíso por la Imprenta La Patria. Dicho texto contiene una extensa explicación por parte del ministro Alejandro Fierro sobre los motivos que tiene Chile para desconocer el tratado Boliviano. Así mismo, el documento, que hoy se encuentra en el Archivo Secreto Vaticano, incluye una circular titulada “A los Honorables Ministros Diplomáticos acreditados en Chile”, fechada en Santiago el 3 de marzo de 1879.

Este documento, que además incluye copias de las comunicaciones de Chile con instituciones Bolivianas y delegaciones de Chile en dicho país, fue difundido entre todas las misiones diplomáticas que se encontraban presentes en Santiago de Chile para 1879. Entre ellas llega una copia a Mario Mocenci, Delegado Apostólico y Enviado Extraordinario para los países de Chile, Perú, Ecuador y Bolivia; es decir, uno de los representantes de la Santa Sede en Sudamérica. Recordemos que, a fines del siglo XIX oficialmente no existían relaciones diplomáticas con la Iglesia Católica, por lo que no existía una Nunciatura Apostólica en Chile, por eso el representante del Papa resultaba ser un delegado.

---

6. Espinoza, *Minería Boliviana, su realidad*, 58.

## Inicios de la correspondencia con la Santa Sede

En 1878 León XIII asume como Papa de la Iglesia Católica. Como era recurrente en la tradición y por motivos diplomáticos, a los países donde había un representante se enviaba una comunicación a cada Gobierno para indicar que el nuevo Santo Padre había asumido sus funciones. Es así como ya encontramos el 8 de junio de 1878 una carta escrita por el presidente Aníbal Pinto dirigida al nuevo Obispo de Roma:

Santísimo Padre, he leído con vivísima complacencia el breve que nuestra Santidad se ha servido dirigirme el 20 de febrero del presente año para anunciarme su advenimiento a la Santa Sede Apostolica i transmitirme la espresion de paternal afecto con que V. S. mirará en toda circunstancia a esta República. Apenas necesito asegurar a V. S. que el pueblo i Gobierno de Chile no serán insensibles a la benevolencia para ellos inestimables con que V. S. los distingue i que se esmerarán en corresponder a ella con la mas cordial solicitud. Intérprete del pueblo chileno, hago votos porque V. S., cuyos primeros pasos en la sublime Cátedra de San Pedro le han atraído junto con la veneración del aplauso respetuoso del mundo continúe para dicha de los pueblos, alumbrando a la cristiandad con sus sabios conciliadores i elevados consejos. Dígnese V. S. acoger brevemente mis sentimientos de filial adhesión.<sup>7</sup>

En el texto anterior se evidencia que el compromiso que existe por parte del Gobierno de Chile por mantener un estrecho vínculo con la Santa Sede, no corresponde meramente a aspectos diplomáticos, ya que podemos decir que son documentos que muchos Gobiernos han enviado en el mismo tono a la Santa Sede; sin embargo, el presidente Aníbal Pinto deja en evidencia algo más: recordemos que en su juventud fue enviado por el mandatario Manuel Bulnes para formar parte de la Delegación Chilena ante la Santa Sede y luego estuvo designado como oficial de secretaría de la legación de Chile en Roma<sup>8</sup>. A pesar de lo anterior se le conoce como un laico anticlerical (recordemos que pertenecía al Partido Liberal); no obstante, esta carta a todas luces indica lo contrario. El presidente trata de crear un vínculo con el Gobierno de la Santa Sede, que hasta ese momento peligraba. Recordemos la Cuestión del Sacristán en 1856 que generó una disputa de jurisdicción entre el tribunal eclesiástico y los tribunales de justicia civiles; también la Constitución de 1833 que en su artículo 82 indicaba que el presidente podía ejercer las atribuciones del patronato respecto de las iglesias, beneficios y personas eclesiásticas, con arreglo a las leyes. Por lo que la mirada de la Santa Sede estaba puesta sobre Chile con preocupación, lo que se materializaría más adelante con la separación Iglesia-Estado en 1925.

Siguiendo con la relación de correspondencia, el 3 de marzo de 1879, el ministro de Relaciones Exteriores, escribe al Delegado Apostólico, indicando:

---

7. "Cuestión Chileno-Boliviana. Esposicion del Ministro de Relaciones Exteriores de Chile sobre los motivos que justifican la reivindicación del territorio comprendido entre los paralelos 23 i 24 latitud sur", en Archivo Segreto Vaticano (ASV), Archivo II, Nunziatura Apostolica di Cile, fasc. 4-6, f. 1.

8. "Reseña Biográfica: Aníbal Pinto Garmendia", *Biblioteca del Congreso Nacional de Chile*, [http://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas\\_parlamentarias/wiki/An%C3%ADbal\\_Pinto\\_Garmendia](http://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/An%C3%ADbal_Pinto_Garmendia)

Monseñor: Tengo la honra de acompañar a V. E. una esposicion de los motivos que justifican la reivindicación que Chile ha hecho de los territorios que poseía en el Desierto de Atacama, entre los paralelos 23 y 24 de latitud sur.

Me asiste la confianza de que la lectura de esa sencilla narración llevará al espíritu de V. E. el convencimiento de que Chile en sus relaciones con Bolivia no ha abandonado la política de moderación i templanza, con que tanto simpatiza, sino cuando vió agotados todos los caminos que ella franquea, i puestos en peligro la dignidad del país i valiosos intereses de sus nacionales residentes en aquel territorio.

El alto i lejítimo interés que el Gobierno de Chile cifra en que su política internacional sea debidamente apreciada por los Gobiernos con cuya amistad se honra i cuya estimación procura con incesante anhelo merecer, me ha inducido a consignar por escrito la esposicion que ahora pongo en manos de V. E., rogándole se digno elevarla al convencimiento de su Ilustrado Gobierno.

Aprovecho esta ocasión para reiterar a V. E. la espresión de mis sentimientos de elevada consideración, con que soi de V. E.

Atento y seguro servidor.

Alejandro Fierro.<sup>9</sup>

En la carta se referencia al texto que adjunta el ministro, preparado por el Gobierno y que ya hemos mencionado anteriormente. Profundizando un poco más en dicho documento, nos damos cuenta que en la primera parte se hace una introducción que explica los motivos de la publicación, indicando la conducta que el Gobierno de Chile ha tenido frente al conflicto con Bolivia, los tratados firmados y específicamente dice que uno de los principales afanes del Gobierno es “ilustrar la opinión de los Estados neutrales, poner el texto al alcance de las cancillerías amigas y de sus representantes en Santiago, con documentos y antecedentes históricos que justifican el procedimiento extremo que Chile se ha visto en la necesidad imprescindible de adoptar”<sup>10</sup>.

Más adelante habla sobre los preparativos bélicos a que está consagrado Chile desde el 14 de febrero y se refiere a “la efervescencia natural en un país trabajador y culto que se ve obligado a desnudar la espada contra uno de los Estados vecinos”<sup>11</sup>. Vemos aquí que se describe un país que para la fecha no existía como tal. En Chile gran parte de la ciudadanía no estaba al tanto del conflicto con Bolivia, sobre todo en la zona sur del país, donde estos acontecimientos eran desconocidos.

A pesar que este trabajo no tiene pretensiones de abordar una historia social ni realizar un estudio sobre temas ampliamente trabajados por la historiografía chilena, es indiscutiblemente necesario mencionar que estamos hablando de un periodo de industrialización de Chile, ocurrido entre 1845 y 1914, donde se presenta un Estado abierto al capital extranjero, principalmente británico<sup>12</sup>, tiempos en que existía una constante lucha entre la clase dominante y la población de artesanos, campesinos y

9. “Cuestión Chileno-Boliviana”, en ASV, Archivo 2, Nunziatura Apostolica di Cile, fasc. 4-6, f. 61.

10. “Cuestión Chileno-Boliviana”, en ASV, Archivo 2, Nunziatura Apostolica di Cile, fasc. 4-6, f. 67.

11. “Cuestión Chileno-Boliviana”, en ASV, Archivo 2, Nunziatura Apostolica di Cile, fasc. 4-6, p. IV.

12. Cf. Gabriel Salazar, *Mercaderes, empresarios y capitalistas* (Chile: Siglo XIX, 2009).

obreros. En estos años quienes ostentaban el poder político y económico eran un grupo pequeño de personas, quienes no pelearon la guerra. Esta oligarquía mercantil criolla, con fuerte influencia extranjera, como lo plantea Luis Ortega, era la que tomaba las decisiones; por el otro lado tenemos al artesanado chileno, que como menciona Gabriel Salazar constituyó una suerte de empresariado popular. Esa gente común y corriente fue la que peleó en la Guerra del Pacífico<sup>13</sup>.

Lo anterior solo viene a reafirmar que la expresión con la que el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile se refiere al conflicto y a la “efervescencia natural en un país trabajador y culto”, solo corresponde a una parte de la ciudadanía chilena. En la página siguiente, el texto hace alusión al “patriotismo convencido” que posee Chile. Realidades inexistentes para 1879, teniendo en cuenta que el país firmó la independencia en 1818, es decir 61 años de vida independiente, donde se pasó por diversos ensayos constitucionales para conformar la República. Existía una gran parte de la población que desconocía no solo el concepto de patriotismo, también la noción de Chile como Estado. La guerra comenzó a conocerse en profundidad luego del Combate Naval de Iquique (21 de mayo de 1879), que resultó en la muerte del Capitán chileno Arturo Prat; esta gesta considerada heroica fue la que impulsó a que más chilenos se enlistaran en las fuerzas, lo que podría interpretarse como un sentimiento de patriotismo.

## Inicio de la Guerra

Encontramos una carta con fecha del 9 de abril de 1879, firmada por el ministro Alejandro Fierro que dice:

Monseñor: Tengo la honra de informar a V. E. conformándome a órdenes especiales que ha recibido de S. E. el Presidente de la República, que con fecha 5 del que rije, se ha declarado la guerra al Gobierno del Perú.

Las razones que han obligado a mi Gobierno a tomar esa dura pero indispensable resolución serán en breve comunicadas a V. E.

Desde luego me cumple anunciarle que desde la fecha indicada, las fuerzas marítimas de Chile han puesto bloqueo al puerto de Iquique.

Al rogar a V. E. se digne poner estos hechos en conocimiento de Su Santidad, me es grato ofrecer a V. E. las seguridades de alta consideración con que soi de V. E.<sup>14</sup>

El relato anterior viene a dejar manifiesto, en primer lugar, que el ministro se siente honrado al momento de comunicar a la Santa Sede que se ha declarado la guerra, y en segundo lugar se aprecia la aparición de Perú como eje central de la misiva, omitiendo a Bolivia. Es importante destacar la mención que el ministro hace a las fuerzas marítimas que ya han iniciado el bloqueo de Iquique.

13. Luis Ortega, *Chile en ruta al capitalismo. Cambio, euforia y depresión 1850-1880* (Santiago de Chile: Lom, 2005). Para Gabriel Salazar véase nota anterior.

14. “Cuestión Chileno-Boliviana”, en ASV, Archivo 2, Nunziatura Apostolica di Cile, fasc. 4-6, ff. 81-82.



Este bloqueo sería de suma relevancia para el curso de la guerra, ya que tendría consecuencias políticas importantes.

En Santiago, a 10 de abril de 1879, se envía una nueva carta firmada por el ministro Fierro, dirigida a Mario Mocenci:

Señor: Oportunamente tuve la satisfacción de recibir la estimable nota de V. E. De fecha 21 de febrero último i con ella el pliego adjunto para S. E. El Presidente de la República quien se impuso de su importante contenido que exhorta a la paz con Bolivia i manifiesta el parecer de V. E. De que el Perú, extraño a la contienda, amigo i hermano de Chile i de aquella nación, sería un árbitro pacífico i justiciero cuyos fallos inspirados por la mas severa imparcialidad pondrían feliz termino a la lucha que entonces amanzaba empeñarse.

Las ocupaciones inelidibles que he debido atender preferentemente solo ahora me permiten manifestar a V. E. Los sentimientos de gratitud de S. E. El Presidente de la República i de mi Gobierno por el noble espíritu de que V. E. Se encuentra animado a favor de la paz, digno objeto de los desvelos del Representante de la Santa Sede i transmitirle la constatación que el jefe supremo de la nación me ha encargado dar a V. E. En los siguientes términos:

El Gobierno de Chile, fiel a los principios de Justicia i de fraternidad americana que ha llevado siempre a la practica aun a costa de grandes i conocidos sacrificios, hizo oportunamente todas las gestiones que habían solucionado de un modo pacífico i amigable la cuestión pendiente con Bolivia si el Gobierno de aquel país se hubiese encontrado inspirado por idénticos sentimientos de justicia i de confraternidad pero estas gestiones fueron esteriles i los hechos que se han producido con posterioridad a ellas han venido a demostrar que todo intento en favor de la paz habría sido inútil.

El Gobierno Boliviano no quería ni buscan otra solucion que la guerra i solo asi se comprende que llegara a desconocer el fundamento de nuestras justísimas exigencias i rechazar la proposición hecha por mi Gobierno de someter las diferencias al fallo imparcial de un arbitro conforme a lo establecido por el protocolo adicional del tratado de limites de 1874.

La precedente aseveración habrá quedado demostrada para V. E. Con la lectura del manifiesto dirigido por Chile a las naciones extranjeras, i si la relación de los hechos i los documentos citados en dicho manifiesto no fueran bastante para producir la convicción moral de que tal era el propósito del Gobierno Boliviano, la existencia cierta i efectiva de un tratado secreto entre ese Gobierno i el del Perú, negociado firmado i ratificado misteriosamente por los respectivos congresos en 1873, no deja lugar a duda alguna respecto del propósito de hacernos una guerra inicua que merecerá la reprobación de todas las naciones civilizadas i en la cual la victoria será de Chile por la justicia de su causa i por el esfuerzo de sus hijos.

Chile que den a la paz el buen nombre i la prosperidad de que hoza, lo considera como un bien supremo i ciertamente no habría desdeñado medir alguno compatible con en decoro i con sus lejitimos derechos para conservarla i afianzarlas obedeciéndolo de esta manera su política exterior tradicional, cerro dante, en sus intereses a sus tendencias i a sus simpáticas. Pero desgraciadamente no se ha querido escuchar su voz de justicia i de consideracion. Por el contrario, el Perú que V.E. consideraba apto para mediar en la contienda i ponerle fin de un modo equitativo i decoroso, se ha considerado ligado a Bolivia por el pacto secreto a que antes se hace referencia. Se ha hecho beligerante por su negativa para declararse neutral, ha suministrado elementos belicos a aquella nación i ha hecho por fin inevitable la guerra e imposible toda solución que no sea la de las armas. Chile por su parte i después de haberse asegurado la perfidia de los que antes consideró como hermanos i aliados i hoy considera como enemigos, ha aceptado la guerra i

la segurá por todos los medios que estén a su alcance haciendo pesar exclusivamente sus conveniencias sobre los que la han provocado.

Tales son los sentimientos de S.E. el Presidente i al participarlos a V. E. Me es mui grato ofrecerle una vez mas el homenaje de las consideraciones distinguidas con que tengo el hommor de ser de V. E.

Atento i seguro servidor.

Alejandro Fierro.<sup>15</sup>

En la misiva anterior, se desprende un tono más distante por parte del ministro: ya no lo trata de Monseñor, le dice solamente Señor. Además, realiza las explicaciones al pacto secreto que sostenía Bolivia con Perú y habla de la amistad que Chile tuvo con este último país con anterioridad. Recordemos que Chile y Perú se enfrentaron contra España en la llamada Guerra Hispano-Sudamericana entre 1865 y 1866; es así como el 12 de Enero de 1866 se aprueba el tratado de alianza ofensiva y defensiva, celebrado entre las Repúblicas de Perú y Chile, con la finalidad de unir fuerzas ante una amenaza externa, como lo era en aquellos momentos España<sup>16</sup>. Es por esto que Chile se sorprende del tratado secreto que Perú tenía con Bolivia para 1879, si tan solo trece años antes, ambas fuerzas marítimas combatían en conjunto, contra la armada española en el Combate Naval de Abtao en el sur de Chile.

La carta, con un tono melancólico se refiere a las gestiones realizadas por el país para no llegar a un conflicto armado, pero al ver agotadas todas las salidas, no teniendo otra opción, deciden declarar la guerra. Nuevamente se refiere al manifiesto redactado por el Ministerio, haciendo énfasis en la necesidad de que los demás Estados “civilizados”, se opongan a las acciones de Perú y Bolivia. Esta es una de las comunicaciones más amplias, que aquí no se ha copiado por completo dada su extensión. El ministro aboga por la comprensión y apoyo de la Iglesia, indica que Chile “ha aceptado la guerra”, tratando de aludir a que no le es propia, pero que ha sido arrastrada a ella por las causas mencionadas.

## Otros Documentos

El Delegado Apostólico, debía cumplir misiones en Chile, Perú, Ecuador y Bolivia, por lo que necesitaba desplazarse constantemente. La forma más eficaz de hacerlo era por vía marítima, el problema radicaba en el bloqueo existente en la zona norte de Chile; es por eso que escribe una carta para solicitar que se le pueda abrir paso para llegar a Ecuador, a lo que el comandante de la escuadra chilena, Galvarino Riveros responde:

15. “Cuestión Chileno-Boliviana”, en ASV, Archivo 2, Nunziatura Apostolica di Cile, fasc. 4-6, ff. 86-89.

16. “Tratado de Alianza ofensiva y defensiva, celebrado entre las Repúblicas de Perú y Chile”, *Archivo Digital de la Legislación del Perú*, <http://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/LeyesXIX/1866144.pdf>

A bordo del Blindado Blanco Encalada

Rada del Callao, Junio 9 de 1880.

Ilustrísimo Señor:

Ayer tuve la honra de recibir la estimable comunicación de S. E. I. en la que se sirve espresarme que para cumplir cerca del Gobierno del Ecuador una misión espiritual i extraordinaria, encomendada por el Santo Padre, su E. E., a bordo de la nave de guerra francesa “Decrès” desea salir de este puerto, para tomar en el de Chancai el vapor inglés de la carrera.

Su E. I. se sirve igualmente nombrarme el personal que debe acompañarlo, pidiendo la autorización de la Comandancia de esta Escuadra para atravesar la línea del bloqueo. Me apresuro a contestar esa respetable comunicación, no solo accediendo a la petición que la motiva, sino ofreciendo también a su E. I. cuanta facilidad i atenciones pueda proporcionar esta Escuadra al mui digno representante de Su Santidad en estos países.

Me es grato con tal motivo ofrecer a su E. I. mis sentimientos de respetuosa consideración.

Galvarino Riveros.<sup>17</sup>

Podemos apreciar la importancia que tenía el Delegado Apostólico y el respeto con el que era considerado, incluso en plena guerra. Se tenía en extrema consideración, por parte de las Fuerzas Armadas y el Gobierno, que era un representante del Santo Padre en Sudamérica, por lo que requería un trato especial. Además, en este punto se desprende que el comandante Riveros accede a la petición con la más alta consideración posible para hacer notar que Chile tiene buena disposición y es un amigo de la Santa Sede, facilitando en todo lo posible la labor religiosa que Mario Mocenci realizaba en los países mencionados anteriormente.

Esta carta se presenta como forma de reafirmar el compromiso de Chile con la Santa Sede, que el país no ve interrumpidas ni sus creencias ni convicciones por el conflicto armado, más aún reitera su buena disposición con la representación eclesiástica en la figura del Delegado Apostólico.

Se pueden encontrar otros documentos relativos a misivas y condolencias por el fallecimiento del Papa León XIII, incluso una comunicación proveniente desde la Cámara de Diputados de Chile o desde las propias delegaciones bolivianas.

## Conclusiones

En esta primera aproximación a la correspondencia diplomática del Gobierno de Chile con la Santa Sede durante la Guerra del Pacífico, tomamos algunos textos significativos e inéditos para comprender las relaciones exteriores de Chile en 1879, momentos que no resultaban fáciles a ojos de los diversos Estados que veían la guerra desde afuera.

Podemos ver una faceta del Estado que tiene relación con la imagen que se buscaba proyectar en el exterior acerca de Chile, es por eso que se le referencia como un país pacífico, culto, educado

---

17. “Cuestión Chileno-Boliviana”, en ASV, Archivo 2, Nunziatura Apostolica di Cile, fasc. 4-6, f. 115.

y entregado a la razón. La finalidad es clara: lograr que la Santa Sede tome partido en esta disputa, o que al menos, manifieste la venia religiosa necesaria para el conflicto armado, esto tiene que ver con la mentalidad imperante durante el siglo XIX.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, mediante las diversas misivas, expone la visión de un país que para fines del siglo XIX no resultaba del todo cierto, ya que en la práctica había grandes niveles de analfabetismo y la población que peleó la guerra, era mayoritariamente campesina.

Podemos apreciar la importancia política que comienza a tomar la Santa Sede como parte de las relaciones internacionales en Latinoamérica. Esto terminaría por materializarse históricamente con los Pactos de Letrán, los que otorgarían autonomía y carácter de Estado independiente a la Santa Sede en 1929.

## Bibliografía

### Fuentes primarias

#### Archivo

Archivo Segreto Vaticano (ASV), Roma-Italia. Nunziatura Apostolica di Cile.

### Fuentes secundarias

Bulnes, Gonzalo. *Guerra del Pacífico. De Antofagasta a Tarapacá*. Valparaíso: Universo, 1911.

Espinoza, Jorge. *Minería boliviana, su realidad*. La Paz: Plural, 2010.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia. *El libro del mar*. La Paz: Diremar, 2014.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. *Cuestión Chileno-Boliviana. Exposición del Ministro de Relaciones Exteriores de Chile sobre los motivos que justifican la reivindicación del territorio comprendido entre los paralelos 23 i 24 latitud sur*. Santiago: Nacional, 1879.

Niño, Jairo. "Relaciones internacionales de América Latina. Lectura para la configuración de un sentido comunitario eficiente". *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad* 3, no.2 (2008): 29-89, <https://doi.org/10.18359/ries.175>

Ortega Martínez, Luis. *Chile en ruta al capitalismo. Cambio, euforia y depresión 1850-1880*. Santiago de Chile: Lom, 2005.

Rojas, Diana Marcela. "La historia y las relaciones internacionales: de la historia inter-nacional a la historia global". *Historia Crítica* 27 (2004): 1-12 <https://doi.org/10.7440/histcrit27.2004.08>

Salazar, Gabriel. *Mercaderes, empresarios y capitalistas (Chile, Siglo XIX)*. Santiago de Chile: Sudamericana, 2009.

### Sitios web

"Reseña Biográfica: Aníbal Pinto Garmendia". *Biblioteca del Congreso Nacional de Chile*, [http://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas\\_parlamentarias/wiki/An%C3%ADbal\\_Pinto\\_Garmendia](http://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/An%C3%ADbal_Pinto_Garmendia)

“Aprobando Tratado de Alianza ofensiva y defensiva, celebrado entre las Repúblicas de Perú y Chile. 1866”. *Archivo Digital de la Legislación del Perú*, <http://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/LeyesXIX/1866144.pdf>

“Chile y la aspiración marítima boliviana. Mito y realidad”. *Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile*, <http://www.mitoyrealidad.cl>

“Tratado de Límites. 1874”. *Fuentes para el Estudio de la Historia de Chile*, [http://www.historia.uchile.cl/CDA/fh\\_article/0,1389,SCID%253D15704%2526SID%253D563%2526PRT%-253D15699%2526JNID%253D12,00.html](http://www.historia.uchile.cl/CDA/fh_article/0,1389,SCID%253D15704%2526SID%253D563%2526PRT%-253D15699%2526JNID%253D12,00.html)